

RUMBO A LAS AMÉRICAS EN EL S XVI

La de doña **Mencía Calderón**, fue también una aventura épica que tuvo como escenario el mar. Esta extremeña, esposa de Juan de Sanabria, acompañó en el siglo XVI y en una larga travesía por el Atlántico a cuarenta jóvenes hidalgas para casarse y repoblar con una aristocracia colonial el nuevo mundo. Le llevó **cuatro años** alcanzar su destino. Sufrieron tormentas, padecieron falta de alimentos y de agua dulce, sufrieron importantes desperfectos en el navío, y murieron varios integrantes de la expedición.... Por fin, en enero de 1552, llegaron a Santa Catalina, (actual Brasil), donde tuvieron que vérselas con los belicosos y antropófagos nativos. Desde allí, emprendieron el largo viaje a pie hasta su destino. Tras sortear mil obstáculos, grandes ríos, selvas y cordilleras, pasar hambre y sed, huir de las tribus de antropófagos y de los piratas, el grupo de mujeres alcanzó finalmente su destino el 15 de agosto de 1556.

¿Qué es un adelantado?

Un adelantado era un alto dignatario español que llevaba a cabo o adelante una empresa pública por mandato de servicio, cuenta y bajo designio real. El Adelantado es la unión de ambos cargos (gobernador y romano) para dos tiempos, paz y guerra, que entre otras especialidades lo caracterizan. Su rango era igual al del almirante antiguo, por encima únicamente el [Virrey](#) -cuando lo hubiera- y si no el rey o el reino.

MENCÍA DE CALDERÓN Y SANABRIA, LA HEROÍNA EXTREMEÑA

La historia de **Mencía** es casi desconocida, **natural de Medellín (Badajoz)** fue una **exploradora que llevó a América a las primeras ochenta mujeres españolas**. Estaba **casada con el hidalgo** también de Medellín, **Juan de Sanabria**, con el que tuvo tres hijas: María, Mencía y Francisca.

A mediados del **siglo XVI**, Carlos V se encontraba **preocupado por el aumento del mestizaje (unión de indios con españoles)** en la colonia de **Asunción (Paraguay)**, temía que con el paso de los años esto desembocara en ideas de independencia. La Monarquía Española a través del Consejo de Indias, decidió **enviar una expedición formada por parejas con hijos y hombres y mujeres solteras, para establecerlos en dos asentamientos** que debían fundarse en las **costas de la isla de Santa Catalina (Catarina) y en el Río de la Plata** con el fin de consolidar las propiedades reales en la costa atlántica que se encontraban continuamente asediadas por los portugueses.

Al frente de esta expedición viajaría el rico caballero español, **Juan de Sanabria, nombrado para la ocasión Adelantado en la colonia del Río de la Plata**. Juan de Sanabria era un hidalgo de Medellín (Badajoz), casado con Mencía Calderón, sobre quien recayó la tarea de **buscar en su comarca jóvenes mujeres en edad fértil, dispuestas a contraer matrimonio allí y repoblar aquellas tierras** de conquista junto con los soldados españoles. Pero el destino quiso que **Juan de Sanabria falleciese un año antes de la partida de las naves**. Mencía, aprovechando la ocasión se propone ella a ser la Adelantada, pero como las leyes de la época lo impedían, se nombra a su hijastro, don Diego de Sanabria, de tan solo 16 años, Adelantado en la colonia del Río de la Plata. La familia vende todos sus bienes y abandona Medellín para poder llevar a cabo el proyecto.

La armada de Sanabria partió de Sanlúcar de Barrameda el 10 de abril de 1550 con dirección al Río de la Plata y la isla de Santa Catalina donde llegó seis años después. La flota estaba **compuesta por tres naves: la nao San Miguel y dos bergantines**. Juan de Salazar de Espinosa, era el comandante general de la flota y los capitanes de los navíos eran Cristóbal de Saavedra, Hernando de Salazar y Francisco Becerra. **La tripulación estuvo formada en total por unas trescientas personas, de las que 80 serían**

jóvenes mujeres de Medellín. Estas mujeres se encontraban capitaneadas y dirigidas por Mencía de Calderón y Sanabria, además con ella viajaban sus tres hijas.

Fue un viaje que cambió sus vidas. No fue un viaje feliz, fue un trayecto lleno de complicaciones y riesgos, **padecieron múltiples penalidades y graves penurias, soportaron terribles tempestades, enfermedades como la peste,** la falta de alimentos, productos frescos y agua y hasta sufrieron un naufragio y el ataque de corsarios franceses. En el trayecto **Mencía perdió a su hija más pequeña y al hijo mayor de otro matrimonio.**

Las mujeres tuvieron un papel muy importante en la supervivencia del numeroso grupo: cosían velas, cocinaban, juntaban madera y participaban en todas las actividades. Mencía cuidaba celosamente su plantel de mozas casaderas, veló en todo momento por ellas, negociando con los corsarios franceses su rendición a cambio de que respetasen a las mujeres, pero lo que no pudo evitar, en tan demorada escala, fue que **algunos oficiales y funcionarios reales, que acompañaron a la armada, se adelantaron en escoger esposas entre las de mejores predicamentos,** disminuyendo de esa manera el número de candidatas que llegaba a Asunción para encontrar marido entre los españoles,

El 15 de junio de 1550 llegan a Las Palmas, donde cargan provisiones, poco después una fuerte tormenta les hace **desviar su rumbo hacia el golfo de Guinea separando a los tres barcos que conformaban la expedición,** la mayoría de las mujeres viajaban en el tercero y más pesado. Tras la tempestad el barco en el que viajaban las mujeres sufrió múltiples destrozos y tuvieron que desviarse de nuevo hacia las costas africanas para intentar reparar los daños, allí fueron **atacadas por corsarios franceses.**



Frame de la serie *El Corazón del Océano* | antena3.com

El 16 de diciembre de 1954, tras casi cuatro años de viaje la **flota maltrecha llega a la isla de Santa Catalina**, donde debía reunirse con el Adelantado, Diego de Sanabria, que un tiempo atrás fue desviado por los vientos, y fue a dar al mar Caribe, donde encalló, siguió viaje por la vía del Perú y terminó afincándose en Potosí sin llegar jamás a su destino final. Salazar por su parte perdió la nave que comandaba.

En Santa Catalina, estuvieron un año esperando al Adelantado, allí surgieron fuertes desavenencias entre los capitanes Salazar y Saavedra, si no hubiera sido por la predisposición de Mencía, todo habría fracasado. Tras su mediación, los integrantes de la expedición que no se hallaban en condiciones de establecer los poblados que la Corona ordenaba erigir **decidió tomar rumbo a Asunción** para planear desde allí el establecimiento de los pueblos de la ribera atlántica.

Sortearon mil obstáculos en dirección a Asunción, atravesando centenares de kilómetros de selva, cruzando enormes ríos y cordilleras. Llegaron a su destino en noviembre de 1555 en medio del júbilo y la algarabía de los conquistadores españoles. Por aquellos entonces, Asunción era conocida como 'El Jardín de Mahoma', ya que cada conquistador español tenía cinco o seis indias a su merced. Muchos soldados casados en España fueron sorprendidos rodeados de vástagos mestizos, algunos de ellos ya adolescentes.

Ya en Asunción, Mencía supo que habían sido dadas por muertas y Carlos V le había entregado el gobierno de la colonia a Domingo Martínez de Irala. Con la frustración de no poder prestar a la Corona el servicio que se había encomendado el tiempo que estuvo allí **trató de conseguirles a las cuarenta mujeres supervivientes de las ochenta que comandó el matrimonio más honrado y cristiano posible.**

Prácticamente todas las mujeres españolas que habían llegado al Nuevo Mundo de alguna forma **se convierten en la élite cultural de Paraguay, Uruguay y Argentina.** Un ejemplo de ello fue el nieto de Mencía, Fray Fernando de Trejo y Sanabria, primer franciscano y obispo criollo, fundador de la Universidad de Córdoba del Tucumán.



Mencía fue una mujer muy fuerte, valiente y severa, con carácter, el suficiente como para poder dirigir una expedición hacia el nuevo mundo formada por 80 mujeres durante 6 años, con una tripulación masculina y mil peligros en alta mar. Tenía conciencia sobre las vidas humanas que llevaba a su cargo, llegó a negociar en las costas africanas su rendición ante los corsarios franceses bajo la promesa de que

respetarían a las mujeres que iban en la nave y las mujeres no recibirían abusos ni serían vendidas como esclavas y controló a los hombres que iban al mando de los barcos, entre los que estaba el capitán, fundador de la ciudad de Asunción.

Los últimos informes de Mencía datan del año 1564, no siendo posible concretar la fecha de su muerte.

El viaje de seis años de Mencía Calderón

Doña Mencía Calderón Ocampo era extremeña, de Medellín, y debió de nacer en torno a 1514. No hay ningún retrato suyo y es una pena, porque estaría bien saber cómo fue **aquella señora tan absolutamente extraordinaria**. Hasta donde sé, no hay ninguna otra mujer que fuese adelantado. ¿Y qué era un adelantado?

El adelantamiento era una dignidad que se recibía directamente del rey para una tarea, que había que sacar adelante. Era lo que hoy diríamos un cargo de confianza indicado para empresas difíciles. **El adelantado establecía un acuerdo directamente con el monarca** y por encima solo tenía al virrey. Durante la parte última de la Edad Media nació el adelantado de frontera con funciones militares, gubernativas y judiciales con la complicada tarea de sostener las posiciones en la raya con el Islam. De los adelantamientos de Andalucía se pasó a los adelantamientos de América. La gestión de la frontera cambió bastante, pero no tanto como pudiera pensarse en un principio. Esta estructura organizativa (escribanos, traductores, cartógrafos, zapadores...) cruzó el charco e hizo posible la conquista de América. Nada ocurre por casualidad. **Era la experiencia acumulada de siglos en la gestión del limes**, los límites de la cristiandad, lo que los españoles llevaron a América. Los ingleses no la tenían y por eso no pudieron expandirse por el nuevo continente.

Lo anterior va dicho para que quede claro que Doña Mencía sabía dónde se metía y Carlos V también cuando le encargó a una extremeña de unos 35 años lo que ahora vamos a contar.

Mencía se había casado con un viudo, Juan de Sanabria, tercer adelantado del Río de la Plata. Sanabria murió inesperadamente en Sevilla mientras preparaba una expedición de seis barcos que debía llevar unas 100 familias y unos 300 jóvenes (hombres y mujeres) a fundar dos pueblos **con el fin de dar estabilidad a la zona fronteriza con los portugueses** que incursionan una y otra vez. Al morir Sanabria, algunos patrocinadores retiraron el dinero. No se fiaban del nuevo adelantado, Diego de Sanabria, hijo de don Juan e hijastro de doña Mencía, porque era muy joven y no tenía ninguna experiencia. Fue entonces cuando ella dio un paso al frente y se planteó una situación inédita que fue aceptada por el rey. El adelantamiento se partió por la mitad en las personas de doña Mencía y el joven Diego. Ella debía de ser muy impresionante cuando logró detener la fuga de capitales. Así, establecida la situación, doña Mencía salió de Sanlúcar en tres naves: el patache *San Miguel*, la carabela *Asunción* y la nao *San Juan*. Y el joven Diego quedó en la península para buscar financiación para el resto de los barcos.

Con doña Mencía fueron sus tres hijas y unas 50 mujeres más, algunas casadas, pero la mayoría doncellas casaderas. Por el camino sufrieron toda clase penalidades. Las tempestades los azotaron por el Atlántico y el patache en el que viajen las mujeres fue atacado por un pirata normando. Solo dos barcos consiguieron llegar a la isla de Santa Catalina en las costas de Brasil. Poco después fueron apresados por los portugueses que los retendrían por dos años. El cronista se asombraba de que, en medio de tantas dificultades, **doña Mencía consiguiera mantener vivos a la mayoría y preservar el honor de las mujeres.**

Pero no por mucho tiempo. Durante su cautiverio doña Mencía se enteró de que su hijastro Diego de Sanabria ha conseguido reunir

dinero para preparar los tres barcos que faltaban y había zarpado de Sevilla en 1552, pero también se supo que una tempestad los había sorprendido frente a las costas de Venezuela. **Los barcos habían desaparecido y al joven Diego se le ha dado por muerto.** Por tanto, aquel adelantamiento compartido que tenían juntos ya no tenía vigencia. Una vez liberados por los portugueses, y aunque había perdido su condición de adelantada, doña Mencía se empeñó (y esto da idea del temple de esta señora) en mantener las cláusulas de su contrato con el rey y fundó el fuerte de San Francisco, que hoy es São Francisco do Sul. El asentamiento sobrevivió en medio de tremendas dificultades, principalmente los constantes ataques de los indios, **algunos de ellos antropófagos.** En una salida para cazar, desapareció el cronista alemán Hans Staden, gracias al cual conocemos la mayor parte de estos hechos, secuestrado por los tupinamba. Consiguió escapar y fue rescatado por un barco francés dos años después. De regreso a Europa escribió lo que luego sería un best seller, con el largo título *Warhaftige Historia und beschreibung eyner landtschafft der Wilnen Nacketen Grimmigen Menschfresser Leuthen in der Newenwelt America* (en castellano fue traducido como *Verdadera historia y descripción de un país de salvajes desnudos, feroces y caníbales, situado en el Nuevo Mundo, América.*

La situación en el fuerte era insostenible y, por tanto, fue providencial la aparición de un mestizo llamado Díaz que conocía el camino, **unos 1.300 kilómetros**, que los separaba de Asunción y se ofreció a servirles de guía. El viaje, tienen ustedes que imaginárselo porque yo no tengo espacio para contarlo. Cuando estaban a 50 kilómetros de Asunción, las gentes de la ciudad tienen noticia de que se acercaba una expedición, con muchas mujeres, que llegaba después de haber atravesado cientos de kilómetros de selva y salieron a recibirlos. Les ofrecieron ayuda, caballos y carros para aliviar el último tramo del camino, pero doña Mencía se negó. **Y así entró orgullosamente en Asunción, seis años después de haber**

salido de Sanlúcar, caminando por su propio pie, y con ella las 21 mujeres y 22 hombres que la habían seguido a través de medio mundo.